

PROGRAMA LATINOAMERICANO DE ESTUDIOS SOCIORRELIGIOSOS (PROLADES)

**ENCICLOPEDIA DE GRUPOS RELIGIOSOS EN
LAS AMERICAS Y LA PENINSULA IBERICA:
RELIGIÓN EN HONDURAS**

Por Clifton L. Holland, Director de PROLADES

Traducción al Español por Carmen Luna Hernández

Última revisión al 4 de enero de 2010

PROLADES

Apartado 1524-2050, San Pedro, Costa Rica
Teléfono (506) 283-8300; FAX (506) 234-7682
Internet: <http://www.prolades.com/>
E-correo: prolades@racsa.co.cr

Religión en Honduras

Vista general del país

La República de Honduras, conocida anteriormente como Honduras Española para diferenciarlo de Honduras Británica (ahora Belice), es del tamaño de Ohio y mide un poco más de 110.000 km². Se localiza en América Central y tiene una población estimada en 7.5 millones (2007). Al oeste limita con Guatemala, al suroeste con El Salvador, al sureste con Nicaragua, al sur con el Océano Pacífico, en el Golfo de Fonseca, y al norte con el Golfo de Honduras que es parte del Mar Caribe.

La capital es el Distrito Central, que está compuesto por dos ciudades gemelas Tegucigalpa-Comayagüela (fundadas en 1578 y la capital desde 1880), localizadas en el departamento de Francisco Morazán, en la región montañosa sur central. De acuerdo a estimaciones hechas en 2005, aproximadamente 1.250.000 personas viven en el Distrito Central

Honduras tiene tres regiones topográficamente diferentes: un área interior de extensas tierras altas y dos de tierras bajas estrechas en la costa. El interior, donde se ubica aproximadamente el 80 por ciento de las tierras del país, es montañoso y tiene extensos bosques principalmente de pinos. La parte más grande de las tierras bajas del Caribe en el norte y las tierras bajas del Pacífico fronterizas con el Golfo de Fonseca, se caracterizan por ser planicies con fuertes corrientes de lluvia.

Una característica importante de las tierras altas en el interior, es una depresión que empieza en el Mar Caribe y va hasta el Golfo de Fonseca, lo cual divide las montañas del país en la parte este y la oeste y permite un transporte relativamente fácil a través del istmo. La segunda ciudad más grande y el centro comercial más importante, San Pedro Sula, con una población estimada en 2007 de un millón de habitantes, se localiza al norte de la depresión en las tierras bajas del Caribe.

Hoy día Honduras es el segundo país más pobre de América Central y tiene una extraordinaria distribución desigual de ingresos y un alto porcentaje de desempleo. La economía se basa altamente en la poca exportación principalmente de banano y café, lo cual la hace vulnerable a desastres naturales y a cambios en los precios de los productos.

A mediados de 2000, el nivel de alfabetización era 80 por ciento y la población total era muy homogénea. Aproximadamente 5.517.000 o 90 por ciento de la población era *mestiza* (mezcla de sangre hispana e amerindia), cerca del siete por ciento era amerindia (lenca, chortí, chorotega, pipil, miskito, pech, sumo y tol), cerca del dos por ciento afrocaribeña (garifunas y criollos), y cerca del uno por ciento caucásico (incluyendo ciudadanos estadounidenses, canadienses, judíos, árabes y libaneses). Hay una pequeña cantidad de asiáticos (hindustanis, chinos, japoneses y coreanos). Honduras se distingue por tener la mayor cantidad de garifunas (de origen afroamerindio, también conocidos como negros caribe), y árabes (predominantemente palestinos pero erróneamente llamados turcos) de Centro América.

La situación religiosa actual

La constitución del país otorga la libertad de religión y, generalmente en la práctica, el gobierno respeta ese derecho. Aunque no existe una religión del estado, las Fuerzas Armadas de Honduras tienen un santo patrono católico que es oficial. Los oficiales gubernamentales

consultan con los oficiales de la Iglesia Católica y ocasionalmente se nombra a un clérigo católico en comisiones casi oficiales en temas clave de interés mutuo. Prominentes clérigos católicos y protestantes han sido representantes en más de una docena de comisiones gubernamentales, incluyendo el Consejo Nacional de Anticorrupción.

En mayo 2007, una encuesta de opinión pública realizada por CID-Gallup, que medía la afiliación religiosa, arrojó lo siguiente: católicos 47 por ciento; protestantes 36 por ciento; y “otras religiones,” más los que reportaban “sin religión” (o no respondían), 17 por ciento. Las encuestas anteriores reportaron que cerca del cuatro por ciento de la población estaba afiliada con “otras religiones” y cerca del 12 por ciento “sin religión” (o “no responden”).

Desde 1950, la Iglesia Católica ha sido la mayor afectada por la competencia con otros movimientos religiosos y por el proceso de secularización dentro de la sociedad hondureña. A pesar del enlace histórico de Honduras con la Iglesia Católica, las encuestas nacionales de opinión pública realizadas por CIP-Gallup entre 1997 y 2007 en Honduras revelan un declive constante en la cantidad de fieles católicos y un aumento significativo de los seguidores protestantes; mientras que los que se declaran estar afiliados a “otras religiones” y los que dicen “ninguna religión”, se mantienen proporcionalmente iguales.

La cantidad de fieles católicos cayó del 95 por ciento de la población nacional en 1950 a 63 por ciento en 1997, y a 47 por ciento en 2007, o menos de la mitad de la población total. Por otra parte, los seguidores protestantes aumentaron de menos del 5 por ciento en 1950 a 21 por ciento en julio de 1997, y a 36 por ciento en mayo 2007. *De acuerdo a muchos observadores, esto representa el aumento más significativo de los seguidores protestantes en Centro América durante las últimas décadas.*

Vista histórica del desarrollo social y político

Antes de la colonización española, la costa del Caribe estaba poblada por los miskito, sumo y rama, de origen macro chibcha (el grupo predominante de Colombia), quienes vivían en la costa en aislados pueblos de pescadores y a lo largo de canales tierra adentro, mientras que en la costa del Pacífica a principios del año 1.000 AC, vivían mayormente grupos etnolingüísticos que migraban al sur a lo largo de la costa del Pacífica de lo que hoy es México: los lenca, chortí (mayas), chorotega, pipil, pech y tol. La civilización maya en Centro América se extendía del sur de México hasta Guatemala, El Salvador y Honduras. La etnia maya del oeste de Honduras ha logrado mantener remanentes sustanciales de su antigua herencia cultural. La lengua chortí (también conocida como ch'orti') la hablan hoy día aproximadamente 15.000 personas, pero muchos también son bilingües pues hablan el español.

El Admirante español Cristóbal Colón exploró la costa norte de Honduras y desembarcó en tierra firme cerca de la ciudad de Trujillo moderno (departamento de Colón) en 1502. El país fue nombrado Honduras (“profundidad”) a consecuencia de las aguas profundas de su costa, conocida hoy día como la Bahía de Honduras. En 1532, la Provincia de Honduras consistía de un poblado español en la costa del Caribe en el puerto Trujillo, que fue fundado en mayo de 1525 por Juan de Medina. Durante el periodo de la conquista española de Honduras por Pedro de Alvarado y Contreras en 1536, muchos amerindios que vivían a lo largo de la costa de Honduras fueron capturados y tomados como esclavos para trabajar en plantaciones en las islas del Caribe propiedad de España.

Los españoles empezaron a dominar todo el país, después de que Pedro de Alvarado derrotó la resistencia de los amerindios, encabezados por el jefe Çiçumba cerca de Ticamaya en el bajo valle del río Ulua en 1536. Alvarado, en nombre del gobernador de la Provincia de

Honduras, dividió los pueblos de los nativos y dio su fuerza de trabajo a sus soldados y a algunos colonizadores en *repartimiento*. El “repartimiento de labor” era un sistema de trabajo de la colonia impuesto a la población amerindia de América hispana, por medio del cual los nativos eran forzados a trabajar por un sueldo bajo o sin sueldo, durante una porción del año, en las haciendas propiedad de los españoles, o en minas o en talleres así como en proyectos públicos como en la construcción de caminos y edificios. Para 1540 fueron fundados los pueblos coloniales de Gracias, Comayagua y San Pedro Sula.

Durante el periodo colonial español (1525-1821), Honduras llegó a estar bajo el control de la Capitanía General de Guatemala y los pueblos de Comayagua (1540) y Tegucigalpa (1578) surgieron como centros mineros en la región central montañosa. Cuando las autoridades españolas empezaron la minería, tanto de oro como de plata en tierra firme, ellos esclavizaron a los amerindios y trajeron a trabajar en las minas a esclavos negros de África y de otras provincias españolas. También, establecieron ranchos con ganado para la alimentación de los mineros. Sin embargo, Honduras se mantuvo como una provincia rezagada durante la mayor parte del tiempo colonial.

A mediados de los 1600, los británicos reclamaron la costa de la Mosquitia como protectorado, lo que hoy forma parte de las repúblicas de Honduras y Nicaragua. Los británicos, durante los 1730, establecieron poblados comerciales en lugares claves a lo largo de la costa del Caribe. Los indios miskito estaban armados por los británicos para proteger la costa de la Mosquitia de la penetración española, mientras que los británicos se involucraban en el comercio ilegal con los colonos españoles y los amerindios en el interior. El reino miskito exitosamente resistió las conquistas españolas y se alió a los británicos para recibir beneficios que les permitiera estar protegidos y hacer comercio.

Las Islas de la Bahía (Guanaja, Roatán y Utila) de Honduras fueron descubiertas primeramente por Colón en su cuarto viaje a América en 1502. Ellas fueron posteriormente reclamadas y exitosamente gobernadas por los británicos, españoles y las Provincias Unidas Holandesas. Finalmente en 1643, los británicos las controlaron y las administraron como una Colonia del Reino, dependientes de Jamaica, hasta mediados de los 1800. No fue hasta 1860 que Gran Bretaña reconoció la soberanía de la República de Honduras sobre estas islas y las cedió. El Departamento de Islas de la Bahía fue oficialmente incorporado a la nación hondureña el 14 de marzo de 1872.

Honduras ganó su independencia de España en 1821 pero brevemente fue anexado al independiente Imperio Mexicano. En 1823, Honduras se unió a las recién formadas Provincias Unidas de Centro América. Pronto, las diferencias económicas y sociales entre Honduras y sus vecinos regionales causaron severas luchas partidistas entre los líderes de la región, quienes causaron el colapso de la federación durante 1838 y 1839. El General Francisco Morazán, un héroe nacional hondureño, encabezó esfuerzos infructuosos para mantener la federación. La restauración de la unidad centroamericana fue el objetivo central declarado oficialmente en la política exterior hondureña hasta después de la Primera Guerra Mundial.

Marco Aurelio Soto se convirtió en el primer presidente Liberal del país y gobernó entre 1876 y 1883. En 1888, los constructores de una línea ferroviaria planeada de Puerto Cortés en la costa del Caribe hasta Tegucigalpa en la sierra, se quedaron sin dinero cuando la construcción iba por la ciudad costera de San Pedro Sula, lo cual benefició el crecimiento de esa ciudad; se convirtió en el principal centro industrial del país y hoy día es la segunda ciudad más grande.

Desde inicios de los 1900, la economía del país ha dependido primeramente de la exportación del banano (llamado “oro verde”), mientras la historia política ha sido formada por las prácticas corruptas y el aprovechamiento de las compañías bananeras. Tradicionalmente, la

falta de infraestructura económica y la integración política y social de la economía de Honduras, basada en la agricultura, vino a ser dominada por compañías multinacionales estadounidenses, especialmente la United Fruit Company y la Standard Fruit Company, las cuales establecieron vastas plantaciones a lo largo de la costa norte, a inicios de 1899. El dominio económico y la influencia política de estas empresas fueron tan grandes desde fines del siglo 19 hasta mediados del 20, que Honduras se llegó a conocer como una “república bananera”.

Durante los años relativos estables de la Gran Depresión en los 1930, el autoritario General Tiburcio Carías Andino controló Honduras (1932-1948). Sus relaciones con los dictadores de los países vecinos y con las compañías bananeras estadounidenses, le ayudaron a mantenerse en el poder hasta 1948. Para entonces, los líderes militares provinciales habían empezado a ganar control de los dos principales partidos políticos, el Partido Liberal Hondureño (PLH, de centro izquierda, fundado en 1891) y el Partido Nacional Hondureño (PNH, conservador centro derecha, fundado en 1918). En 1948, Carías Andino dejó el poder y Juan Manuel Gálvez se convirtió en presidente (1948-1954). Entre 1954 y 1957, hubo una serie de luchas por el poder entre líderes civiles y militares. En 1957, Ramón Villeda Morales fue electo presidente pero fue derrocado antes de terminar su periodo como gobernante.

Todas las elecciones democráticas en Honduras han estado dominadas por dos partidos políticos principales, el PLN y el PNH. El PNH dominó el país entre 1933 y 1957. En 1963, una junta militar derrocó el gobierno democráticamente electo del Presidente Ramón Villeda Morales (1957-1963) y estableció un régimen autoritario que se mantuvo en el poder hasta 1982, cuando Roberto Suazo Córdova del PLH se convirtió en presidente.

En 1969, la llamada “guerra del fútbol” estalló entre Honduras y El Salvador bajo los supuestos maltratos de parte de los hondureños hacia los salvadoreños; el conflicto duró cuatro días. En 1976, el existente conflicto fronterizo con El Salvador requirió la intervención de la Organización de Estados Americanos (OEA) para que resolviera la situación.

La administración del General Policarpo Paz García (nacido en 1932, fue presidente de 1978 a 1982), fue reconocida por la corrupción y la represión militar, incluyendo actividades atribuidas a un infame batallón 3-16, pelotón secreto de la muerte, paramilitar del ala derecha, entrenado por la CIA que secuestró, torturó y asesinó a muchos disidentes políticos de la dictadura militar. Los militares habían gobernado Honduras casi continuamente desde 1963, y Paz García fue el último de los generales que gobernó el país.

En 1980, la junta militar encabezada por el General Paz García decidió restaurar en el país el gobierno civil bajo una nueva constitución, y subsecuentemente Roberto Suazo Córdova (1927) fue electo presidente en 1981 y fungió como tal entre 1982 y 1986. Suazo ganó las elecciones con la promesa de llevar a cabo un programa ambicioso de desarrollo social y económico para poder luchar contra la creciente recesión del país. Suazo contó con una substancial ayuda financiera de los EUA para implementar sus planes, debido a que Honduras era en esa época muy importante para los intereses estadounidenses en la región, ya que el régimen del General Somoza en Nicaragua había caído como resultado de la insurrección de los izquierdistas sandinistas.

Rafael Leonardo Callejas Romero (nacido en 1943) del PNH fue presidente de 1990 a 1994. Callejas presidió un gobierno reformista Liberal, abrió la economía hondureña a la inversión local y extranjera, y logró mantener el crecimiento económico durante los tres primeros años de su presidencia, aunque durante el cuarto año, debido a la falta de controles fiscales, la situación cambió y el siguiente gobierno impuso nuevas medidas económicas. La pobreza se redujo ocho por ciento durante el mandato de Callejas. La infraestructura fue prioridad y se hicieron grandes inversiones en el área del fértil Valle Sula, donde se construyó más de 90 km de

carretera en una autopista de cuatro carriles. El gobierno de Callejas tuvo algunos importantes logros en el área social, como por ejemplo la creación del Programa de Asistencia Familiar y el Fondo Hondureño para la Inversión Social. A los expatriados del anterior gobierno militar y Liberal, les fue permitido regresar a Honduras, sin riesgo para sus vidas; y las fuerzas de los contras nicaragüenses, apoyados y organizados por los EUA para derrocar el gobierno sandinista, fueron invitados a abandonar Honduras en abril de 1990, después de intensas negociaciones.

Carlos Roberto Reina Idiáquez (1926-2003) del PLN fue presidente de 1994 a 1998. Reina heredó una situación económica relativamente difícil de las previas administraciones. La duda externa representaba el 40 por ciento de las exportaciones hondureñas. Aunque aproximadamente 700 mil dólares de la deuda externa fue condonada por las naciones acreedoras, la deuda era aun más grande que al inicio de los 1990.

El Presidente Reina lanzó una “revolución moral” para derrotar la corrupción y la mala administración pública, y la mayor parte de sus reformas fueron realizadas al finalizar el primer año de su mandato presidencial. Uno de sus principales objetivos era reformar las Fuerzas Armadas al transferir todo el poder en las manos de los militares a autoridades civiles, seguido por la abolición del servicio militar. Estas y otras reformas a la milicia fueron consideradas controversiales, porque muchos hondureños creían que estas reformas ayudaban a la proliferación de las pandillas callejeras al eliminarse el servicio militar como una fuente de empleo y educación para los jóvenes.

En 1998, el Huracán Mitch causó tantos daños masivos y extensos, que el Presidente Liberal Carlos Roberto Flores Facussé (nacido en 1950 y descendiente de inmigrantes palestinos), quien gobernó de 1998 a 2002 por el PLH, declaró que los cincuenta años de progreso del país habían retrocedido. El poderoso huracán arrasó con el 70 por ciento de las cosechas y con alrededor del 70 a 80 por ciento de la infraestructura del transporte, incluyendo casi todos los puentes y caminos. A lo largo del país, cerca de 33.000 casas fueron destruidas y otras 50.000 fueron dañadas, alrededor de 5.600 personas murieron, 12.000 heridos, y la pérdida total se estimó en \$3 mil millones. Se estimó que tomará cerca de dos décadas para que Honduras se recupere por completo de tal severo golpe a su débil economía.

Ricardo Rodolfo Maduro Joest (nacido en 1946) del PNH fue presidente de 2002 a 2007. José Manuel Zelaya Rosales, conocido como Mel Zelaya (1952), es el actual presidente de Honduras (2006 al presente) y representa el PNH, el cual tiene ahora la mayoría en el Congreso debido a una alianza con el Partido Demócrata Cristiano (PDC).

La Iglesia Católica Romana

El catolicismo romano llegó a Honduras con los exploradores y colonizadores españoles, y dominó la vida religiosa del país hasta los años 1950, cuando grupos protestantes empezaron a multiplicarse rápidamente por todo el país. Los primeros **franciscanos** llegaron en 1521, seguidos por los **mercedarianos** en 1548, para empezar las tareas de la evangelización y el bautizo de los amerindios, y subsecuentemente se les forzó a construir iglesias y conventos en las comunidades coloniales. A los franciscanos se les dio la difícil y peligrosa tarea de evangelizar a los amerindios en tierras no conquistadas, mientras que los mercedarianos trabajaban principalmente entre los amerindios subyugados en las *reducciones* (comunidades organizadas) cerca de las misiones, donde se les daba instrucción religiosa y se convertían en empleados de los misioneros, mientras otros cautivos eran distribuidos entre los colonizadores como esclavos. Se establecieron conventos de los mercedarianos en Comayagua, Tegucigalpa (en el Departamento

Francisco Morazán), Gracias (Departamento de Lempira), Tencoa (Departamento de Santa Bárbara) y Choluteca.

El primer obispo católico de Honduras fue el **fraile Cristóbal de Pedraza** (1485-1553), quien llegó en 1539 y se instaló en el pueblo de Trujillo (fundado en 1525), que está en una colina con vista a la Bahía de Trujillo. Esta área tiene un clima muy caliente y húmedo, lo cual creaba condiciones de vida insalubres. Además, los piratas británicos, holandeses y franceses provocaron destrozos en Trujillo entre los siglos 16 y 18. El obispo Pedraza fue sustituido por **Jerónimo de Corella** en 1555, quien escogió el pueblo de Nueva Valladolid (ahora Comayagua) como su sede, debido a su ubicación geográfica central en el interior del país, su relativa seguridad a los ataques de piratas y al clima favorable. La **Diócesis de Comayagua** fue establecida en 1561 de la Diócesis de Santiago de Guatemala, bajo el obispo Corella. En 1601, las misiones católicas entre “indígenas salvajes” de la costa norte, eran atacadas por piratas ingleses por lo tanto, los colonizadores y misioneros españoles eran pocos en esta región. Como consecuencia, la mayor parte de los amerindios de la región “retrocedieron a su original forma salvaje”.

La revolución de la Independencia de España en 1821, hizo gran daño a la Iglesia Católica. Antes de esa época, había más de 300 iglesias y misiones católicas (llamadas “fundaciones eclesiásticas”) y se veneraba dignamente a Dios en todas partes. Todos los sacerdotes extranjeros fueron expulsados en 1821. Para 1842, el gobierno revolucionario había confiscado la mayor parte de las propiedades de la Iglesia Católica. Desde entonces las parroquias dependían de la precaria voluntad de las ofrendas para apoyar la fe pública, y para 1902 la cantidad de clérigos disminuyó en gran cantidad. La ciudad episcopal de Comayagua sufrió mucho de las guerras civiles durante el periodo de la Federación (1823-1839), y para 1902 no había vuelto a su tamaño ni a su prosperidad.

Entre 1878 y 1880, el nuevo presidente de Honduras, impuesto por el gobierno Liberal de Guatemala, confiscó algunos de los recursos de la Iglesia –propiedad de la parroquia (incluyendo edificios de la iglesia) y residencias de los clérigos– y abolió el pago del diezmo a la Iglesia por parte del Estado. Estos actos opresivos impidieron la formación correcta de los clérigos, la fe pública y la administración de las diócesis. Para el año 1902, el seminario católico se había vuelto a abrir, pero estaba sujeto a muchas restricciones gubernamentales.

Para 1908, el **Obispo Joseph María Martínez Cabanas** (1841-1921), Obispo de Comayagua de 1902 a 1921) era ayudado por cinco sacerdotes de la parroquia en el Departamento de Comayagua. A nivel nacional, había 70 sacerdotes pero ninguno extranjero de una orden religiosa, debido a que el gobierno no los había permitido regresar desde su expulsión en 1821.

En esa época, las clases más ricas de la diócesis de Comayagua, con pocas excepciones, eran indiferentes a la religión. No había escuelas parroquiales, porque la gente de los pueblos no podía mantenerlas económicamente debido a los impuestos que tenían que pagar por las escuelas públicas. Además, el clero no podía hacerse cargo de las escuelas parroquiales debido a que estaba obligado a pasarse constantemente de un pueblito a otro en las comarcas localizadas en plena montaña.

En 1902, la **Diócesis de Comayagua**, que incluía a toda la República de Honduras, tenía una población (no incluyendo a los “indios incivilizados”) de 684.400 habitantes, la mayor parte católicos bautizados, excepto en la costa norte y en las Islas de la Bahía, entre los criollos, garifunas y miskitos. En 1916, la Diócesis de Comayagua fue reubicada y renombrada la **Diócesis de Tegucigalpa**, y se elevó a arquidiócesis bajo el arzobispo **Santiago María Martínez y Cabanas** (1842-1921).

El actual Arzobispo de Tegucigalpa (nombrado en 1993) es el **Cardenal Oscar Andrés Rodríguez Maradiaga, S.D.B.** (nació en 1942, se hizo obispo en 1978 y cardenal en 2001); él fue ordenado sacerdote en la orden Salesiana de San Juan Bosco en 1970. El Arzobispo Rodríguez es Cardenal Titular de la Iglesia de Santa María della Speranza en Tegucigalpa.

Hoy, la Iglesia Católica Hondureña se divide administrativamente en ocho diócesis (los porcentajes son la proporción de los católicos en relación al total de la población en cada diócesis): Tegucigalpa (75 por ciento), Comayagua (92.2 por ciento), Choluteca (87.4 por ciento), Juticalpa (90.9 por ciento), San Pedro Sula (66.7 por ciento), Santa Rosa de Copán (90 por ciento), Trujillo (67.1 por ciento) y Yoro (82 por ciento). Esto revela que las diócesis de San Pedro Sula, Trujillo y Tegucigalpa tienen la proporción más baja de fieles católicos del país, en ese orden. Se asume que la proporción de fieles protestantes es más alta en esas tres diócesis que en las otras.

Durante los últimos siglos, la Iglesia Católica en Honduras falló en desarrollarse en una fuerte institución nacional. En 1970, 83.3 por ciento de los sacerdotes religiosos en Honduras eran expatriados (principalmente de España), nueve por ciento eran de otros países latinoamericanos, y solamente cinco por ciento eran hondureños. Inclusive, en el año 1990, la Iglesia Católica Hondureña era una de las iglesias nacionales más dependientes de América Latina, con un gran número de sacerdotes expatriados, hermanos y monjas laicas. De hecho, Honduras todavía tiene una alta proporción de sacerdotes religiosos expatriados. En 2002, la Arquidiócesis de Tegucigalpa reportó 168 sacerdotes diocesanos y 214 sacerdotes religiosos (un total de 382), 255 hombres religiosos no ordenados y 561 mujeres religiosas (monjas), distribuidas entre 168 parroquias en siete diócesis en todo el país.

Hubo diferentes tensiones dentro de la Iglesia Católica Hondureña durante la década de 1960 y los siguientes años, como resultado de los retos ocasionados por el Consejo Vaticano Segundo (1962-1965), la Conferencia de Obispos Latinoamericanos realizada en Medellín (Colombia) en 1968, la Teología de la Liberación Latinoamericana, y el movimiento de Renovación Carismática Católica. Estas poderosas corrientes nuevas polarizaron en varias facciones a los obispos católicos, sacerdotes (diocesanos y religiosos), hermanos laicos y hermanas (de órdenes religiosas), y el clero en general. *Los tradicionalistas* querían que la Iglesia Católica se mantuviera como había sido antes de las reformas aprobadas por el Concilio Vaticano II (a mediados de los años 1960), con énfasis en la autoridad apostólica, teología ortodoxa, los sacramentos y la fe personal. *Los reformistas* generalmente apoyaban la posición de la Iglesia después del Concilio Vaticano II, referente a la modernización y tolerancia de la diversidad, basada en la Doctrina Social oficial. *Los progresistas*, inspirados por las reformas aprobadas en el Concilio Vaticano II y en las conferencias de Medellín, buscaban implementar la nueva visión hacia la “opción preferencial por los pobres”, por medio de acciones sociales y políticas dirigidas hacia la transformación de la sociedad hondureña y el establecimiento de una mayor justicia social a través de medios democráticos pacíficos. *Los radicales* adoptaron la Teología de la Liberación inspirada en el marxismo, y llamó a la gente a la revolución violenta como un medio para derrocar la dictadura militar y crear un Estado Socialista que sirviera a las masas marginadas y pobres. *Los agentes carismáticos* buscaban transformar la vida espiritual y comunal de los católicos por medio del poder y los dones del Espíritu Santo (incluyendo el “bautizo del Espíritu Santo” y el “hablar en lenguas”), en vez de por medio del activismo político y social.

Desde 1925, la santa patrona de Honduras ha sido la Inmaculada Virgen de Suyapa. Su estatua (de sólo 2.3 pulgadas de alto), que supuestamente se descubrió en 1747 y se le acredita su primer milagro en 1768, normalmente se encuentra en la pequeña *Iglesia de Suyapa*. Sin

embargo, durante la semana cuando se celebra su día el 2 de febrero, la estatua se pasa a una iglesia mucho más grande, la *Basílica de Suyapa*, para que quepa la gran cantidad de gente que la visita desde toda Centro América para rezar y solicitarle su intersección en algún milagro. Cada pueblo y ciudad tiene *fiestas patronales* para su santo patrón, y hay celebraciones religiosas especiales en todo el país durante la Semana Santa, que termina con el Domingo de Resurrección.

El movimiento protestante

Entre 1768 y 1950, el protestantismo en Honduras experimentó un crecimiento lento pero continuo. El primer misionero anglicano fue Christian Frederick Post (1768-1785) de Filadelfia, quien fue enviado por la **Sociedad para la Propagación del Evangelio en el Extranjero (SPGFP)** a la costa de la Mosquitia. Post llegó al poblado de Río Negro en 1768, y otros capellanes anglicanos le siguieron. A pesar de los problemas con el clima, se establecieron escuelas y capillas anglicanas entre los amerindios, negros y criollos, pero hubo pocos blancos que se convirtieron.

Los capellanes y misioneros anglicanos continuaron sirviendo en la costa de la Mosquitia hasta mediados del siglo 20. El trabajo de los anglicanos en Honduras fue transferido a la jurisdicción estadounidense en 1947, eventualmente convirtiéndose en un distrito misionero de la **Iglesia Episcopal**, con sede en la Zona del Canal de Panamá. En 2000, había 41 congregaciones episcopales (iglesias y misiones) en Honduras, con alrededor de 2.900 miembros.

La actividad misionera protestante se incrementó durante el siglo 19 con la llegada de los **misioneros británicos wesleyanos** a las Islas de la Bahía, donde la primera sociedad metodista se formó durante 1844 y 1845. Entre 1887 y 1892, misioneros del Distrito Belice pertenecientes a la **Iglesia Metodista**, entraron formalmente a tierra firme de Honduras, donde establecieron congregaciones de habla inglesa entre los inmigrantes beliceños y antillanos (criollos). Durante los años 1930, estas congregaciones fueron tomadas por una nueva agencia de misiones de los EUA, la **Iglesia Episcopal Metodista Africana**. En 1949, la **Misión de los Hermanos Unidos en Cristo (MHUC)** llegó a la costa del Caribe de Honduras, y pronto absorbió las restantes congregaciones metodistas wesleyanas de habla inglesa. En 1952, los misioneros de la MHUC empezaron a trabajar entre la población de habla hispana en el centro de Honduras, y para 1986 la obra había crecido a 34 iglesias, ocho misiones y 1.677 miembros. En 2005, esta denominación tenía un estimado de 67 iglesias y 2.880 miembros.

Otra sociedad misionera metodista entró a Honduras en 1957, la **Iglesia Metodista Wesleyana**, que también empezó a trabajar entre la población de la costa del Caribe de habla inglesa. Para 1978, seis iglesias se habían establecido con cerca de 260 miembros. En 1986, la mayor parte de los metodistas de habla inglesa en el país estaba afiliada a la **Iglesia Metodista en el Caribe y las Américas**. En 2005, se estimaba que en Honduras había 12 iglesias metodistas y 750 miembros.

Los bautistas en Honduras Británica (ahora llamado Belice) respondieron a invitaciones de los bautistas antillanos en las Islas de la Bahía en 1846. Aunque en 1978 había solamente siete iglesias y 110 miembros en la **Asociación Bautista de Islas de la Bahía**, para el año 2005, el trabajo había crecido y había aproximadamente 82 iglesias y 4.550 miembros.

El trabajo de los bautistas en tierra firme, empezó en 1951 por la **Sociedad Misionera Doméstica Bautista Conservadora**, el cual creció llegando a tener, en 1978, 66 iglesias y 1.470 miembros a lo largo de la costa del Caribe. **In 1960, the Conservative Baptists established Radio Station HRVC in the capital, initially broadcasting on short-wave, but adding medium-wave in 1965. In 1978, this was the only Evangelical radio station in Honduras and was listened to**

throughout the country. En 1986 había 119 congregaciones con 2.269 miembros bautizados afiliados a la **Asociación Bautista Conservadora** en Honduras, principalmente como resultado de los esfuerzos del misionero estadounidense George Patterson en el puerto de La Ceiba. Para el 2005, había un estimado de 190 iglesias y 3.960 miembros de esta asociación bautista.

Otras tres denominaciones protestantes entraron a Honduras durante la última parte del siglo 19: la **Iglesia Adventista del Séptimo Día** (1887), la Misión Centroamericana (1896) y los Hermanos Cristianos (1898). Al principio, los adventistas concentraron sus esfuerzos en la población de habla inglesa de las Islas de la Bahía y en la costa de la tierra firme. Para 1978, el trabajo de los adventistas en Honduras era igualmente dividido entre los hispano parlantes en el interior y los anglo parlantes en la costa norte y en las Islas de la Bahía. En esa época, la **Misión Adventista** tenía 55 iglesias, 97 centros de predicación y cerca de 18.400 miembros bautizados. En el año 2000, la obra de los adventistas había crecido estimándose en 100 iglesias y 22.200 miembros, lo cual hizo que ésta fuera una de las denominaciones de mayor tamaño entre los grupos protestantes del país. También, están presentes en Honduras la **Iglesia de Dios (Séptimo Día)** y el **Movimiento de Reforma de la Iglesia Adventista del Séptimo Día**.

Los misioneros de la **Misión Centroamericana** (ahora llamada CAM Internacional) entraron a Honduras en 1896 con el propósito expreso de evangelizar la población de habla hispana, principalmente en las regiones internas del país. Cinco misioneros de CAM lanzaron un esfuerzo pionero en los pueblos montañosos, mientras que otros se concentraban en mercados regionales. Para 1985, CAM reportó 154 iglesias y 21 centros de predicación con 8.130 miembros, afiliados con la Asociación de Iglesias Centroamericanas de Honduras.

Los **Hermanos Cristianos** (la rama de “hermanos abiertos” del movimiento Hermanos de Plymouth, Inglaterra) empezó a trabajar en el área de San Pedro Sula en 1898 dirigido por los laicos Christopher Knapp; y, después de 1911, por Alfred Hockins, un agente de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera. Más tarde Hockins se hizo misionero afiliado a *Christian Missions in Many Lands* (1919) y se mantuvo en el ministerio activo con los Hermanos Cristianos en Honduras hasta su muerte en 1978. Para 1936, 12 pequeñas congregaciones, llamadas “Salas Evangélicas”, se habían establecido en San Pedro Sula y Trujillo en la costa norte. Cerca de 1950, los esfuerzos misioneros empezaron en el interior del país, y casi se doblaba la cantidad de los Hermanos Cristianos durante la siguiente década. De 164 congregaciones y cerca de 15.000 miembros en 1985, la Asociación de Salas Evangélicas creció a 250 congregaciones y se estimaba en 23.000 los miembros en el año 2000.

Durante el siglo 20, los esfuerzos misioneros protestantes en Honduras aumentaron significativamente con la llegada de docenas de agencias misioneras y cientos de nuevos misioneros, principalmente de los EUA, después de la Segunda Guerra Mundial. **La Reunión Anual de Los Amigos de California (La Sociedad Religiosa de Amigos, o Cuáqueros)** establecieron una misión en Guatemala en 1902, y para 1912 su actividad se había extendido a lo largo de la frontera en la parte noroeste de Honduras, teniendo la sede en San Marcos de Ocotepeque. Pronto los misioneros y obreros cuáqueros del país estaban activos por los departamentos de Copán, Gracias y Ocotepeque. Sin embargo, debido a la guerra entre Honduras y El Salvador en 1969, el trabajo de la Misión Amigos en el noroeste de Honduras fue severamente afectado, porque muchos de los miembros de la iglesia eran salvadoreños quienes fueron forzados a regresar a su país durante el conflicto, mientras que otros miembros se fueron para Guatemala y al interior de Honduras. En 1985, la Asociación de la Iglesia Amigos reportó 61 congregaciones con solo 1.185 miembros, pero para el año 2000 la cantidad de miembros aumentó a 2.240.

Aunque en 1914, los cuáqueros también empezaron su trabajo en la capital de Tegucigalpa, localizada en el sur de la región central, este campo de servicio fue administrado separadamente e incluía centros de misión en la Esperanza, Marcal, La Paz y Juticalpa. Sin embargo, en 1944, la Misión de Los Amigos en Tegucigalpa fue transferida a la supervisión de la **Sociedad Misionera de Santidad Nacional** (ahora llamada “World Gospel Mission” - WGM), debido a los serios problemas financieros y a la escasez de personal durante la Segunda Guerra Mundial. A la hora de la transferencia, había cinco iglesias cuáqueras, pero para 1985 la Iglesia Santidad de Honduras reportó cerca de 2.400 miembros en 98 congregaciones. En 2005, la denominación había crecido a aproximadamente 3.490 miembros en 130 congregaciones.

Otras iglesias protestantes no pentecostales que se establecieron en Honduras incluyen a la **Iglesia Reformada y Evangélica** (ahora parte integral de la **Iglesia Unida de Cristo**) que arribó en 1935, con sede en San Pedro de Sula; la **Iglesia Morava** empezó su trabajo en 1930 en la región de la Mosquitia entre los amerindios miskito, como una extensión de su obra en Nicaragua (que empezó en 1847); misioneros de la **Convención Bautista del Sur** primeramente llegaron a Tegucigalpa en 1946, y la **Convención Nacional de Iglesias Bautistas de Honduras** se organizó en 1958 con cuatro iglesias y 22 misiones; y la **Junta Menonita Oriental de Misiones y Caridades** empezó su trabajo en 1950 en la costa del Caribe y más tarde en Tegucigalpa.

Muchas otras misiones bautistas entraron a Honduras durante los años 1950 y 1960: la Misión Bautista Internacional, la Iglesia Bautista Bíblica, Iglesias Bautistas de Gracia, *Baptist Mid-Missions*, Misión Bautista El Buen Samaritano, y una docena de grupos bautistas independientes. También, están en Honduras la Iglesia del Nazareno, la Iglesia Luterana (Sínodo de Missouri), las independientes Iglesias de Cristo, y muchas otras pequeñas denominaciones.

En el 2005 (de acuerdo a los estimados de Peter Brierly), las denominaciones más grandes entre los protestantes de “Iglesias Separatistas” eran la Iglesia Morava (110 iglesias y 9.620 miembros), la Convención Bautista (100 iglesias y 7.830 miembros), la Asociación Bautista Bíblica (58 iglesias y 6.600 miembros), la Asociación Bautista de la Mosquitia (110 iglesias y 5.620 miembros), la Iglesia Menonita Evangélica (100 iglesias y 3.710 miembros) y la Iglesia Reformada y Evangélica (100 iglesias y 2.610 miembros).

De los primeros misioneros pentecostales se sabe que visitaron las Islas de la Bahía en Honduras a principios de los años 1900, pero no fue hasta 1931 que el misionero canadiense Frederick Mebius, un pentecostal independiente que trabajaba en El Salvador desde 1904, cruzó la frontera y ayudó a establecer las primeras iglesias pentecostales en la región oeste de Honduras.

Los primeros líderes pentecostales en el oeste de Honduras solicitaron ayuda a las **Asambleas de Dios** en El Salvador a mediados de los años 1930. Varios obreros locales pronto llegaron a El Salvador, pero los primeros misioneros de las Asambleas de Dios no entraron a Honduras hasta fines de los años 1940. Desde el inicio, el trabajo en Honduras fue realizado por nacionales y se apoyaban por sí mismos, aunque la Junta de Misiones de las Asambleas de Dios en los EUA ayudó enviando misioneros y fondos para proyectos especiales. Para 1985, las Asambleas de Dios tenían 392 iglesias con 10.156 miembros en Honduras, pero muchas iglesias locales sufrieron considerablemente debido al Huracán Mitch en octubre de 1998. Sin embargo, debido a la generosa respuesta de la comunidad internacional, la denominación logró reconstruir muchas de las iglesias dañadas. En diciembre de 2000, cuando las Asambleas de Dios celebraron su 60 aniversario en el país, la cantidad de iglesias había crecido a más de 700, además de 320 centros de predicación; habiendo en total 1.050 pastores nacionales y 90.285 adherentes (con cerca de 30.000 miembros bautizados) Hay una mega-iglesia de las Asambleas de Dios en

Tegucigalpa con más de 10.000 miembros. También, esta denominación tiene tres Institutos Bíblicos en Honduras.

La Iglesia de Dios (con sede en Cleveland, Tennessee) arribó a las Islas de la Bahía en 1944, cuando Fred y Lucille Litton llegaron a Roatán y a Utila para realizar “reuniones de avivamiento” entre la población antillana (criollos) de habla inglesa. El trabajo con las personas de habla hispana inició en los años 1950 en el interior del país, a través de los esfuerzos del evangelista mexicano Josué Rubio, quien estableció la primera iglesia en Tegucigalpa en 1951 con 53 miembros. Para 1985, había 371 iglesias con cerca de 14.000 miembros; y en el 2005 había un estimado de 690 iglesias con 21.200 miembros de la Iglesia de Dios del Evangelio Completo en Honduras.

La Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrangular empezó su trabajo en Honduras en 1952, con la llegada de los misioneros Edwin y Bonita Vurney. Se hicieron esfuerzos evangélicos en la ciudad capital y en los departamentos de Cortés, La Paz, Santa Bárbara y Valle, además de otras partes en el departamento de Francisco Morazán, donde se localiza Tegucigalpa. Esta denominación ha tenido una gran cantidad de divisiones y ha crecido poco desde mediados de los años 1980. Desde entonces, varios evangelistas cuadrangulares han realizado cruzadas a nivel nacional en estadios de todo el país, con asistencias numerosas de entre 10.000 y 50.000 personas en cada una y se reportaron miles de conversiones. La Iglesia Cuadrangular *La Cosecha* en San Pedro Sula, se conoce como “la iglesia evangélica más grande de Honduras”, con 20.000 asistentes por semana. En 2006, esta denominación contabilizó 20.000 “conversiones a Cristo”, 13.000 bautizos en agua, y se estableció 17 iglesias nuevas. Había un total de 250 iglesias cuadrangulares con 57.000 miembros al nivel nacional en 2006.

La Iglesia Pentecostal Príncipe de Paz, fundada en Ciudad de Guatemala por José María Muñoz en 1956, empezó su ministerio en Honduras durante los años 1960, principalmente como resultado de la influencia del extenso ministerio radial de Muñoz y la reputación de la gran “iglesia madre” en Guatemala. En Honduras, la Iglesia Príncipe de Paz experimentó un rápido crecimiento a mediados de los años 1970, incrementándose de alrededor de 50 iglesias en 1974 a 125 en 1979. A principios de los años 1980, hubo un descenso a raíz de la inconformidad que existía dentro de la denominación y se formaron varios grupos separados. Sin embargo, en 1985, esta denominación reportó 143 pequeñas iglesias y cerca de 2.000 miembros. En 2005, había un estimado de 210 iglesias y 15.200 miembros en la Asociación Iglesia Príncipe de Paz.

Otras denominaciones pentecostales en Honduras incluyen (estimaciones hechas por Brierly para 2005): la Iglesia Pentecostés Unida Internacional (220 iglesias y 13.400 miembros), la Iglesia Filadelfia de Suecia (130 iglesias y 7.090 miembros), la Iglesia de Dios de la Profecía (230 iglesias y 6.410 miembros), Centro para la Formación Cristiana (19 iglesias y 6.470 miembros), las Iglesias de la Gran Comisión (110 iglesias y 5.500 miembros), la Misión Cristiana Elim (59 iglesias y 4.460 miembros), la Iglesia de Dios Pentecostal de Puerto Rico (170 iglesias y 4.200 miembros), la independiente Iglesia Amor Viviente (29 iglesias y 4.350 miembros), la Iglesia Congregacional de Santidad (200 iglesias y 3.680 miembros), la Cruzada del Evangelio de Honduras (cerca de 200 iglesias), y varias docenas de grupos pequeños con menos de 3.000 miembros cada una para el año 2005.

During the 1970s, when the **Catholic Charismatic Renewal Movement** began to grow among the upper classes in Tegucigalpa, several new "ecumenical" groups were formed (fellowship groups of Catholics and Protestants combined), and some Evangelical groups began to take on a Charismatic flavor. Some of these groups experienced significant growth, especially among young people and families involved in the business community.

The Christian Love Brigade Association, led by Cuban pastor Mario Fumero, had four churches, four missions and about 500 members in 1978. Fumero arrived in Tegucigalpa in 1971 and began offering seminars on how to work with troubled youth, based on his previous experience in New York City where he worked in a rehabilitation center for drug addicts. During 1971 he began to develop “Christian Love Brigades” in different churches, starting with the Holiness Church in Tegucigalpa, where he provided spiritual formation and practical training for a core of workers to assist him in his ministry with troubled teenagers.

Due to criticism and opposition from some Evangelical pastors, Fumero decided to start his own organization: *Asociación Brigadas de Amor Cristiano*. In June 1973, Fumero and a small group of his committed disciples began working with troubled youth in Colonia Kennedy in Tegucigalpa, which evolved into an initial group of 12 young people and then hundreds of teenagers. During one of their spiritual retreats several members of the leadership team began “speaking in tongues,” which added a new spiritual dimension to the work.

Whereas Fumero’s original idea was to train and motivate Evangelical leaders for ministry among troubled youth as an outreach from many local churches of different denominations, as well as to send rehabilitated young people to those same churches, the reality was that not many local churches were willing to support Fumero’s ministry and to receive former drug addicts into their churches out of fear of contaminating their own young people. In 1974, Fumero and his associates established an “Evangelistic Center” in Colonia Kennedy with a “half-way house” for new converts. Following the disaster caused by Hurricane Fifi on September 18-19, 1974, Fumero began organizing teams of workers to provide disaster assistance to squatters living along the banks of a large river that flows through Tegucigalpa-Comayagua. Most of the squatters had lost their humble dwellings (shacks made of pieces of wood, cardboard, tin and other materials) and most of their possessions due to severe flooding caused by an associated tropical depression that followed the hurricane.

The Cenáculo Christian Center of Charismatic Renewal, pastored by Fernando Nieto, had two centers and 410 members in 1978; this group is affiliated with the Assemblies of God.

Living Love Groups (“Grupos de Amor Viviente”), led by missionary Edward King is affiliated with the Eastern Mennonite Board of Missions and Charities, had 13 Bible study and fellowship groups that ministered to about 700 people in 1978. Some Mennonite groups in San Pedro Sula and La Ceiba also had a Charismatic emphasis.

Since 1973, King and his team of co-workers in Tegucigalpa demonstrated how Charismatic renewal can be combined with social concern and action in a “coffee house” and rehabilitation program (called “Vida Nueva”) for delinquent youth. Over a dozen of these Charismatic discipleship groups were established in the capital, where they had far-reaching effects among Honduran young people and their families. As more and more young people were converted and incorporated into the movement, they in turn shared this experience with their families and friends, which brought many more people. Now, a special lay program of Bible instruction and discipleship (called “Living Word Bible Institute”) had been developed by King to train young people in an informal Bible institute setting. His goal was to teach new converts how to follow Jesus Christ as obedient disciples.

In 1977, King and his associates began a missionary outreach in Puerto Cortés, followed by Danlí in 1978, Choluteca in 1979 and San Pedro Sula in 1980. In 1980, René Peñalba became the pastor of “Amor Viviente” in Tegucigalpa, while King dedicated his efforts to providing pastoral leadership to the new congregations.

Abundant Life Christian Church (“Iglesia Cristiana Vida Abundante”) was founded in 1972 in Tegucigalpa by several families who had been active members of the Friends Church

(Quakers) in the western departments of Ocotepeque, Lempira and Copán. After relocating in the capital city, these families began meeting together on Sundays for worship and fellowship in various locations: rented facilities, public schools, private homes and sometimes outside in the open air. Between 1972 and 1979, basically the same group of people met regularly and continued their traditional Quaker practices. However, sometime in 1979 during special meetings held with fasting and prayer (extended prayer meetings, called “vigilias”), some members of the group began “speaking in tongues.”

This and other Charismatic experiences transformed their worship and prayer services into something quite different from the tradition Quaker meetings, which created problems for them with the Friends denomination in western Honduras. In 1980, the Friends group in Tegucigalpa – originally known as “Iglesia Amigos de las Colinas,” became “Iglesia Amigos en Restauración,” and later “Abundant Life Christian Church” – decided to become independent of the Friends denomination, under the leadership of their pastor, Evelio Reyes. The new Charismatic church grew from about 30 people in 1977 to several hundred by 1980 – in 1991, Mario René López reported an attendance of about 3,400 in the main worship services.

De acuerdo a un estudio sociorreligioso de Honduras, realizado por Visión Mundial Internacional en 1986, el movimiento protestante en Honduras incluía un estimado de 2.644 iglesias y 645 misiones, para un total de 3.289 congregaciones. Se reportó en total una membresía de 149.313 con una comunidad protestante estimada en 450.000, o cerca del 11.7 por ciento de la población nacional de 3.838.031 personas (estimación de 1985). Aunque en Honduras, desde 1986, no se han realizado estudios a nivel nacional sobre el crecimiento de las iglesias, se estima que el número de los adherentes protestantes aumento de alrededor del 12 por ciento de la población total en 1985 a 21 por ciento en julio de 1997 (según una encuesta de CID-Gallup), y a 36 por ciento en mayo de 2007 (encuesta de CID-Gallup).

El Comité Evangélico de Desarrollo y Emergencia Nacional (CEDEN) se organizó en 1974, después del desastre causado por el Huracán Fifi, el cual golpeó la costa norte y causó una extensa destrucción, dejando 12.000 muertos y alrededor de 150.000 personas sin hogar. En 1985, CEDEN tuvo la ayuda de cerca de 30 denominaciones y agencias de servicio evangélico en Honduras. Los evangélicos formaron comités temporales de auxilio para ayudar a los refugiados durante la guerra con El Salvador en 1969, para ayudar a las víctimas del terremoto de Managua en 1972, y para cuidar a los sobrevivientes del Huracán Fifi en la costa norte de Honduras en 1974. En respuesta a estas emergencias, así como debido a la creciente preocupación social de los evangélicos, CEDEN se organizó en forma permanente. En 1985, sus programas incluyeron el desarrollo de la comunidad y la agricultura; la construcción de pozos de agua; la salud pública; la producción de audiovisuales y la comunicación. La organización de comités y oficinas regionales fortaleció la base de apoyo de CEDEN entre los evangélicos de San Pedro Sula, La Ceiba, Choluteca y San Marcos de Ocotepeque, además del área metropolitana de Tegucigalpa-Comayagüela.

Por lo menos una docena de denominaciones y agencias de servicio protestantes están actualmente operando programas de desarrollo comunal y/o desarrollo rural. Algunas denominaciones protestantes han desarrollado sus propios programas (tales como los moravos, CAM, la Iglesia Renovada y Evangélica, los adventistas, los luteranos, los amigos, los menonitas e la Iglesia Episcopal). Otras trabajan con CEDEN y, más recientemente, con Visión Mundial Internacional y la Comisión de Desarrollo Cristiano, promoviendo el desarrollo de la comunidad y la agricultura para beneficio de las comunidades marginadas de Honduras.

By 1960, Bible institutes had been established for training ministerial candidates and Christian workers by the CAM, ERC, Assemblies of God, Foursquare Gospel Church, World Gospel Mission and the Southern Baptists. In 1978, there were eight programs of Theological Education by Extension (TEE), 15 Bible institutes, and at least one seminary-level program (operated by the Southern Baptists). During the mid-1980s, the Baptist Seminary of Honduras was established on the outskirts of Tegucigalpa by the Southern Baptists.

La Alianza Evangélica de Honduras ha existido desde 1958, pero fue más fuerte al inicio de los años 1960 durante las campañas de Evangelismo a Fondo. La alianza siempre ha sido una organización bastante débil, dedicándose a representar la comunidad evangélica ante el gobierno hondureño en asuntos relacionados con la educación religiosa, impuestos, derechos de aduana, etc. Antes de 1958, el Comité Inter-Misional tuvo una función similar.

En 2008, los grupos en Honduras relacionados a la Confraternidad Evangélica Latinoamericana (CONELA) están asociados a la Confraternidad Evangélica de Honduras (CEH), la cual reportó 212 asociaciones miembros, mientras que los únicos grupos relacionados en Honduras al Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI) eran la Iglesia Reformada y Evangélica, la Iglesia Episcopal, la Iglesia Menonita Evangélica, y la Iglesia Luterana Evangélica.

Otras religiones

En mayo de 2007, una encuesta pública a nivel nacional, conducida por CID-Gallup, midió la afiliación religiosa y encontró que los que manifestaban ser seguidores de “otras religiones” así como los que decían “no tener religión” (o “no respondían”) eran el 17 por ciento de la población nacional, pero no había un desglose de los porcentajes de estas últimas dos categorías. De acuerdo a una encuesta de opinión pública a nivel nacional conducida previamente por de CID-Gallup en julio de 1997, el cuatro por ciento de la población total correspondía a los que argumentaban ser seguidores de “otras religiones”, y los que decían “no tener afiliación religiosa” (o “no respondían”) eran el 12 por ciento.

En la categoría “otras religiones” estaban los **grupos cristianos marginales no protestantes**, que incluían a los Testigos de Jehová (231 congregaciones y 15.716 seguidores en 2005); dos denominaciones mormonas: la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (Mormones de Utah: 220 congregaciones y 125.606 adherentes en 2007) y la Iglesia Reorganizada de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (Mormones de Missouri); la Iglesia Luz del Mundo (Guadalajara, México); la Iglesia de Dios de Filadelfia; la Iglesia Pentecostal Dios es Amor y la Iglesia Universal del Reino de Dios (ambos de Brasil); la Congregación Mita, la Iglesia Pueblo de Amos y la Voz de la Piedra Angular (todas de Puerto Rico); y Ministerios Internacionales Creciendo en Gracia (de Miami, Florida).

También, está presente en Honduras la **Iglesia Ortodoxa de Antioquia San Juan el Bautista** (una iglesia autocéfala ortodoxa oriental con sede en Damasco, Siria), fundada en San Pedro Sula en 1963 y compuesta por árabes palestinos (principalmente de Belén), quienes llegaron a Honduras en los años 1890; la comunidad tenía un total de 592 miembros en 1934, 812 en 1937, y 1.149 en 1986. **Una minoría de los inmigrantes palestinos son musulmanes**, y hay una Mesquita en San Pedro Sula. Después de la Segunda Guerra Mundial se estableció una pequeña comunidad judía; hoy día hay dos sinagogas en San Pedro Sula y en Tegucigalpa.

Otras religiones mundiales en Honduras incluyen: Fe Bahai, budismo (principalmente entre unos 7.500 inmigrantes chinos y sus descendientes), y hinduismo (la Sociedad Internacional

para la Conciencia Krishna, la Organización Internacional Sri Sathya Sai Baba, y la Meditación Transcendental). Entre los grupos de la **tradicción Sabiduría Antigua** están AMORC (*Ancient and Mystical Order of Rosae Crucis*), Gran Fraternidad Universal, y Iglesia Cristiana Gnóstica Universal. **Las tradiciones Psíquico-Espiritualismo-Nueva Era** incluyen: la Iglesia de Cientología e la Iglesia Unificación del Mundo Cristiano (Rev. Sun Myung Moon de Corea).

Además de las **religiones tradicionales de los amerindios (animismo)** que sobreviven de la época preconquista española, existe la **religión garífuna** entre los “caribes negros” que viven en por lo menos 50 comunidades en la costa del Caribe, y el **myalismo** (una adaptación africana al cristianismo) y **obeah** (brujería) entre los criollos (antillanos) quienes también se concentran en la costa norte. **La “religiosidad popular” (sincretismo)** es practicada por la mayor parte de la población hispana católica. Entre los practicantes de estas religiones de amerindios, caribes negros, antillanos e hispanos, hay “especialistas” que practican la magia, la brujería, el chamanismo y el curanderismo. Además, hay una gran cantidad de psíquicos, médiums, clarividentes y astrólogos quienes anuncian sus servicios en periódicos locales. También, grupos satánicos han sido reportados en Tegucigalpa y San Pedro Sula.

Clifton L. Holland

Actualizado el 25 de junio de 2009

Fuentes

Brierly, Peter, ed. *World Churches Handbook*. London: Christian Research, 1977.

Catholic Statistics by Diocese for Honduras (2002). Available at: <http://www.catholic-hierarchy.org/country/schn1.html>

Davidson, William V. "Black Carib (Garifuna) Habitats in Central America" in *Frontier Adaptations in Lower Central America*, edited by Mary W. Helms and Franklin O. Loveland. Philadelphia: Institute for the Study of Human Issues, 1976.

Dussell, Enrique, et al. *Historia General de la Iglesia en América Latina*. Volume 6, *América Central*. Salamanca, Spain: Ediciones Sígueme, 1985.

Fernández Olmos, Margarite and Lizabeth Paravisini-Gebert, editors. *Sacred Possessions: Vodou, Santería, Obeah and the Caribbean*. New Brunswick, New Jersey: Rutgers University Press, 1997.

Gonzalez, Nancie L. *Sojourners of the Caribbean: Ethnogenesis and Ethnohistory of the Garifuna*. Urbana, Illinois: University of Illinois Press, 1988.

Grubb, Kenneth G. *Religion in Central America*. London: World Dominion Press, 1937.

Herrera, Feliciano. "Comayagua." *The Catholic Encyclopedia*. Vol. 4. New York: Robert Appleton Company, 1908; available at: <http://www.newadvent.org/cathen/04151c.htm>

Holland, Clifton L., editor. *World Christianity: Central America and the Caribbean*. Monrovia, CA: MARC-World Vision, 1981.

Holland, Clifton L. (editor). *Directorio de Iglesias, Organizaciones y Ministerios del Movimiento Protestante: Honduras*. San José, Costa Rica: PROCADES-CEDEN, 1979, 1982.

Iglesia Cristiana Luterana. *¿Los Nuevos Movimientos Religiosos en Honduras al Servicio de Quién? 1980-1989*. Tegucigalpa, Honduras: Iglesia Cristiana Luterana de Honduras, 1993.

Jeter de Walker, Luisa. *Siembra y Cosecha*. Tomo 1, *Las Asambleas de Dios de México y Centroamérica*. Deerfield, Florida: Editorial Vida, 1990.

López, Marlo René. "Historia y Misión del Protestantismo Hondureño." Tesis de Licenciatura en Teología, Seminario Internacional Teológico Bautista, 1992.

Marín-Guzmán, Roberto. *A Century of Palestinian Immigration into Central America: A Study of their economic and cultural contributions*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2000.

PROLADES y Visión Mundial Internacional de Honduras. *Estudio Socio-Religioso de Honduras*. Tegucigalpa, Honduras: Visión Mundial Internacional-Honduras, 1986.

PROLADES-RITA Database: "Ethnic and Religious Diversity in Honduras" at <http://www.prolades/cra/regions/cam/hon/hon-docs.htm>

U.S. Department of State. *International Religious Freedom Report 2007: Honduras*. Available at: <http://www.state.gov/g/drl/rls/irf/2007/90258.htm>

Taylor, Douglas MacRae. *The Black Carib of British Honduras*. New York City, NY: Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research, 1951.

Vaughn, Ruth. *Cristo para América Central*. Kansas City, KS: Casa Nazarena de Publicaciones, 1976.

(about 9,235 words)